

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"

(Eduardo Marquina)

GALERÍA DE PRESIDENTES

Fulgencio Schmid y Moló

Presidente entre el 5 de diciembre de 1868 y el 16 de diciembre de 1870

Gracias al uso combinado de los archivos tradicionales y a las nuevas tecnologías aplicadas a la documentación, hemos localizado información de antiguos Presidentes del Casino de Madrid, como la de don José Merelo y Calvo, ofrecida en la revista anterior.

En este número también nos proponemos publicar los datos biográficos de un Presidente, que hasta ahora desconocíamos. Se trata de don Fulgencio María Schmid y Moló, militar y diputado a Cortes.

Fulgencio Schmid fue Presidente del Casino de Madrid desde el 5 de diciembre de 1868, en que sustituyó a Eduardo Miranda y Ramírez, marqués de Premio Real, hasta el 16 de diciembre de 1870, en que le sustituyó José Álvarez de Toledo y Silva, duque de Medinasidonia.

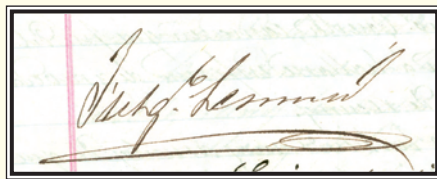
Don Fulgencio era el prototipo de patricio del siglo XIX español, con amplia participación en las guerras carlistas y posterior influencia política como diputado.

Nacido en Alicante, el 26 de enero de 1819, su padre fue Amans Schmid, natural de Cartagena, y su madre Encarnación Moló, natural de Alicante. Amans Schmid era Capitán y Teniente Coronel del Regimiento de Infantería Suiza Wimpffen nº 1.

Este dato nos lleva a seguir el rastro de los Regimientos suizos. Desde la llegada de Felipe V se reestructuró el ejército, apareciendo varios regimientos compuestos por extranjeros, fundamentalmente por suizos, italianos, irlandeses



y valones, que servían durante unos años a España, aunque con el tiempo la estancia podía durar muchos años. Uno de estos regimientos fue el llamado Schmid, a cuyo mando figuraba, en 1803, Antonio Schmid, seguramente pariente de nuestro Presidente.



La influencia paterna tuvo que ser importante para don Fulgencio, quién con tan solo 12 años ingresó, por petición de su padre, como cadete menor de edad "sin prestación, pan, ni efectividad hasta cumplida la edad de las ordenanzas", en el Regimiento de Infantería Zamora nº 8, en el que Amiens Schmid era Teniente Coronel.

En abril de 1835 ingresó en la Guardia Real de Infantería como Alférez e intervino en acciones de la primera guerra carlista. Participó en la columna de Cardona a las órdenes del coronel Van Halen. También, en julio, persiguió a la facción del general carlista Miguel Gómez por Extremadura y Andalucía.

En 1837, bajo el mando de Espartero, participó en la toma de Oriamendi, Hernani, Andoain y Lecumberri.

También bajo la autoridad de Espartero, en 1838, intervino en varias acciones como la batalla de Medianas y Portedo. El 19 de mayo en la acción de Quintanar de la Sierra, fue hecho prisionero por el brigadier carlista, Juan Manuel Balmaseda y canjeado el 4 de junio bajo las órdenes de nuestro consocio el general Javier Ezpeleta. Según su expediente, le concedieron dos meses de licencia, para restablecer su salud, debido al maltrato recibido siendo prisionero.

En 1839 volvió a servir a las órdenes del Duque de la Victoria, en las operaciones de los sitios de Guardamino y Ramales, así como en la batalla de Villarreal de Álava.

(Continúa en pág. siguiente)

GALERÍA DE PRESIDENTES

Fulgencio Schmid y Moló

(Viene de pág. anterior)

Después del “Abrazo de Vergara”, la guerra carlista se centró en el este de España. Don Fulgencio estuvo presente en dos acciones importantes que decantaron la guerra del lado isabelino. La batalla y sitio de Castellote, en la que por su comportamiento fue ascendido a Comandante (sólo tenía 21 años), y el sitio y toma de Morella y Berga, ambos símbolos del carlista Ramón Cabrera.

El siguiente episodio reseñable de su vida fue la famosa noche del siete de octubre de 1841, en la que hubo un levantamiento para intentar derribar el gobierno de Espartero, y que fue sofocado en las escaleras del Palacio Real con la defensa de los Alabarderos. En ambos bandos había socios del Casino de Madrid, de nombres tan conocidos como Diego de León, Manuel Gutiérrez de la Concha, Domingo Dulce, Fernando Fernández de Córdoba o el anterior presidente biografiado, José Merelo y Calvo.

A raíz de este suceso, la Guardia Real que había confraternizado con los sublevados y que normalmente defendía el exterior del palacio, fue disuelta.



Batalla de Castellote, en la que, por su comportamiento, don Fulgencio fue ascendido a Comandante.

Según su expediente, don Fulgencio fue dado de baja y quedó excedente del ejército hasta agosto de 1842. Algunos testimonios certifican su participación en el levantamiento como “uno de los varios del grupo que se dispersó desde de la Puerta del Cuartel del Soldado”. Esta versión se contradice con su petición de excedencia, justo después del levantamiento, porque: “Debido a las penurias del erario no recibe su sueldo asignado”. Argumentaba que tenía que mantener a su madre, que vivía gracias a su hermano Lorenzo y al padre político de este.

A finales de agosto de 1842 pidió destino, y fue reubicado en el Regimiento de Infantería “Aragón”, participando en el apaciguamiento de Barcelona de finales de año que llevó a cabo Espartero.

Entre el 18 y el 22 de julio de 1843 participó en la sublevación y defensa de la ciudad de Sevilla, que se había levantado en armas contra Espartero,

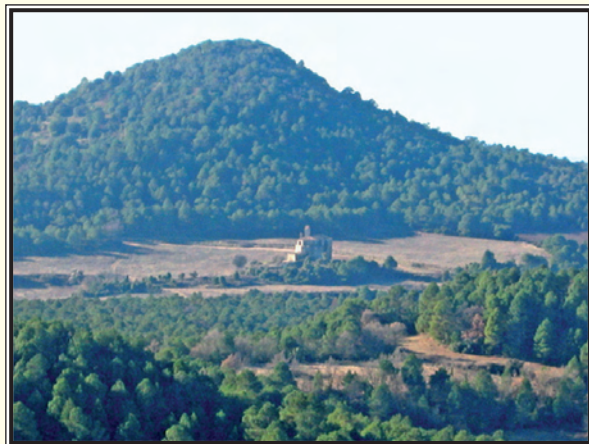
A la izquierda, emblema del Regimiento Constitución N.º 29.

gracias a una alianza entre moderados y progresistas que supuso el final de su regencia. Debido a su intervención en este suceso, ascendió “por gracia general” a Teniente Coronel.

A final de este año, don Fulgencio era Adescrito, en su hoja de servicios, con estos términos: “Valor: acreditado; aplicación: bastante; capacidad: mucha; conducta y salud: buena. Instrucción en táctica, ordenanza, documentos y contabilidad”.

Nuevas causas políticas (el fracaso de la boda entre Isabel II y el pretendiente carlista Carlos Luis de Borbón), económicas (el contrabando y la crisis industrial), y sociales (las quintas y dificultades de suministros de alimentos), fueron los motivos del inicio de la segunda guerra carlista, localizada sobre todo en Cataluña entre septiembre de 1846 y mayo de 1849, donde pequeños grupos armados al mando de un cabecilla, atacaban principalmente a funcionarios públicos, al ejército y otras instituciones.

GALERÍA DE PRESIDENTES



Montagut y Morella.

Nuestro Presidente estuvo desde 1844 en Barcelona, e intervino activamente en esta guerra. Desde el año 47 hasta el 49, destacaron muchas acciones suyas como las del Pont d'Armentera y Montagut, en las que encabezaba las tropas durante cargas a la bayoneta, en lugares de difícil acceso, y en las que incluso resultó muerto su caballo por herida de bala. Otras operaciones en las que participó, persiguiendo y disgregando partidas carlistas, fueron las de Monarrog o Cabacés. Por todos estos hechos le ascendieron a Coronel el 14 de mayo de 1849.

Los siguientes años estuvo destinado en Barcelona, Cádiz, Algeciras, Valencia y Madrid, ingresando en el Casino de Madrid el 30 de enero de 1853, del como ya se ha dicho fue Presidente del 1868 hasta 1870.

De cuartel en Barcelona, y formando parte del Regimiento "Constitución nº 29", participó en la pacificación de la, considerada por muchos, primera huelga general en España, en 1855. Otra revuelta obrera con sucesos semejantes se produjo el verano de 1856. Por su intervención fue ascendido al empleo de Brigadier.

En 1860 con motivo del alzamiento carlista de San Carlos de la Rápita, se puso a la cabeza de una columna de 400 hombres y cubrió la línea de Ulldecona, pasando después a Cardona.

Continuó destinado en Cataluña y como muestra de su arraigo, además de fijar su residencia en Tortosa y ser Gobernador Militar de esta plaza, fue

elegido diputado a Cortes por los distritos de Montblanch (Tarragona) y Tarragona capital, en las legislaturas de 1861-1862, 1862-1863, 1863-64 y 1865-66.

El año 1864 fue muy especial para nuestro presidente. El 21 de febrero, contrajo matrimonio con Elisa Vinyals y Bargés, natural de Tortosa, e hija de Manuela de Bargés, esposa de Leopoldo O'Donnell.

El segundo acontecimiento que marcó ese año, fue su nombramiento como Mariscal de Campo el 29 de marzo de 1864.

Don Fulgencio era una de las personalidades más destacadas del mundo militar, como demuestra su nombramiento como Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, máximo órgano judicial y administrativo de ámbito militar de la época. Desempeñó este cargo entre 1865 y 1867.

Continuó destinado de cuartel en Madrid, aunque con frecuentes viajes a Tortosa.

El 8 de septiembre de 1872, don Fulgencio viajaba en el tren correo Barcelona-Valencia atravesando una gran tormenta que se unió al temporal existente en el Mediterráneo. Las tormentas llenaron el torrente de San Jorge, cerca de Ametlla de Mar, que no pudo desaguar debido al gran oleaje que había en la zona. La acción del agua fue deteriorando el terraplén y los estribos del puente que sostenían los railes, no soportaron el peso del paso del tren, al quedar suspendidos en el aire. La máquina y todos los vagones menos el último,

se precipitaron desde una altura de ocho metros. En el accidente fallecieron 15 personas, entre ellas nuestro Presidente. La noticia del accidente fue publicada por muchos periódicos, destacando que don Fulgencio viajaba a Madrid al haber sido elegido senador.

Como suele ocurrir con personas que han desempeñado tantos cargos militares como políticos, don Fulgencio recibió numerosas condecoraciones como las cruces de San Fernando de 1ª y 2ª clase, San Hermenegildo, cruz roja de 3ª clase del Mérito Militar. También fue comendador de las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica.

Centrándonos en su paso por el Casino de Madrid, don Fulgencio ingresó como socio del Casino el 30 de enero de 1853, siendo presentado por Alonso Contreras. Permaneció afín a nuestra sociedad hasta su fallecimiento en 1872.

Su etapa de mayor vinculación se produjo cuando desempeñó la presidencia del Casino de Madrid desde el 5 de diciembre de 1868, en que sustituyó a Eduardo de Miranda y Ramírez, marqués de Premio Real, hasta el 16 de diciembre de 1870 en que le relevó José Álvarez de Toledo y Silva, Duque de Medina-Sidonia.

El cargo de Presidente del Casino tenía, en aquellas fechas, una periodicidad anual. Don Manuel fue elegido en dos elecciones, las dos con gran apoyo de los socios, como las de 1868 en que obtuvo 53 de los 54 votos posibles.

(Continúa en pág. siguiente)

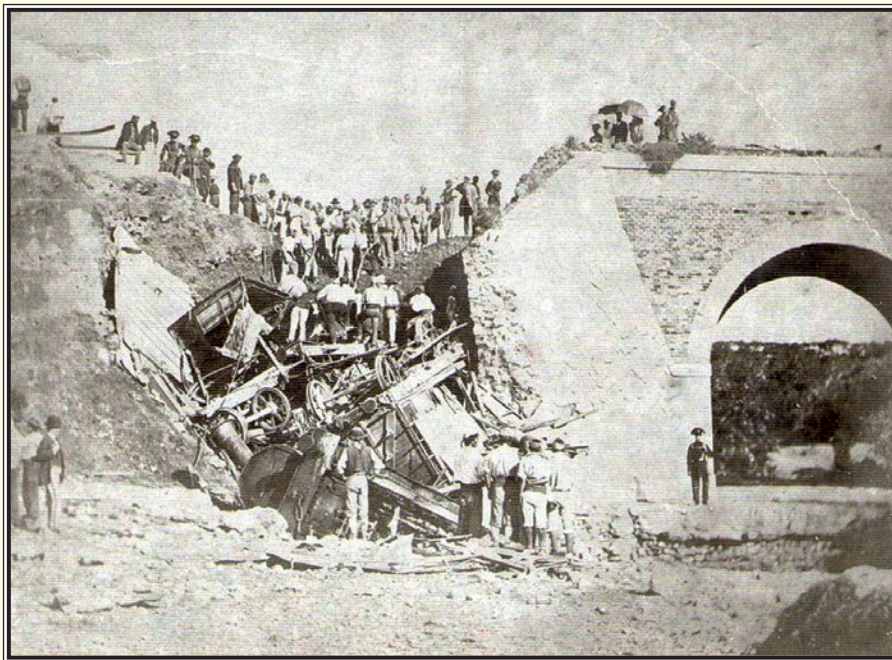
GALERÍA DE PRESIDENTES

Fulgencio Schmid y Moló

(Viene de pág. anterior)

La Junta Directiva estaba formada por el Presidente, Contador, Depositario, Secretario, y los Directores de Recreos, Gabinete de lectura, Personal, y Biblioteca y Salones de conversación. Se reunía semanalmente, los sábados a las tres de la tarde.

Una de las normas que se estableció en aquella época sigue vigente en nuestros estatutos, y así quedó recogido en las actas: "Debido a lo infructuoso de cobrar a los morosos, se establece que a partir del tercer mes en descubierto, serán dados de baja, siendo borrados de la lista que componen los socios".



Descarrilamiento cerca de Ametlla de Mar, en la que perdieron la vida 15 personas, entre ellas nuestro presidente don Fulgencio Schmid.



LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA MANUELA DE BARGES DE O'DONELL duquesa viuda de Tetuán, falleció el 7 de setiembre de 1868.

EL EXCMO. SEÑOR

D. FULGENCIO SCHMID Y MOLO, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, falleció el 8 de setiembre de 1872.

Todas las misas que se celebren el día 9 de setiembre en la iglesia de los Flamencos, en el barrio de Salamanca, serán aplicadas por el eterno descanso de ambos finados.

La Excma. señora doña Elisa Vinyals y Bargas, viuda de Schmid, suplica a sus amigos encomienden a Dios a su madre y esposo.

Una de las diferencias fundamentales con aquella época era la existencia y práctica del juego con dinero, sobre todo ruleta y juegos con naipes, como el Monte o la 30 y 40, que era supervisado por la dirección de "recreos".

La cantidad de dinero que se movía era apreciable, como pone de manifiesto que hubiera en circulación 6.000 reales en fichas del Casino. Llama mucho la atención que los socios que participaban en el juego también colaboraban con el fondo de beneficencia que tenía la entidad para estos fines.

Respecto a este capítulo destacamos la donación de 500 pesetas a la sociedad de Amigos de los Pobres de Barcelona para luchar contra los pobres invadidos de la fiebre amarilla, o las numerosas ayudas a empleados jubilados enfermos o a sus viudas.

También se fijó la cuota de billares en cuatro reales por cada individuo cuando se jugara menos de una hora, pagando el tiempo siguiente una peseta por cada hora de juego.

Otra de las operaciones habituales del Casino hasta mediados del siglo XX era el desestero y cambio de mobiliario de invierno a verano, y viceversa.

A la vista de las actas y documentos que conserva el Casino, don Fulgencio fue un Presidente cuya dedicación por nuestra institución queda fuera de toda duda, al observar el seguimiento constante de todos los asuntos que concernían a la presidencia.

Hasta aquí la biografía de un militar y político del siglo XIX, que con sus hechos nos ilustra acerca del convulso siglo XIX español, y que con su gran dedicación, trabajó dos intensos años por el Casino de Madrid.

Noel David

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- Archivo General Militar de Segovia. E-166 Exp 0
- www.congreso.es
- Guía de forasteros
- La Época
- La Convicción
- El Clamor Público
- El Constitucional
- La Correspondencia de España
- La España
- El Lloyd español
- La Esperanza
- La Discusión